

Fuè virgen, como lo afirmò vn religioso de mucha authoridad quele confessò generalmente antes de su muerte: quatro años despues della abrieron su sepultura con ocasion de reparar la Yglecia, y con aver tanto tiempo que alli estaua y averle cuierto de cal viua quando le sepultaron, fuè hallado su cuerpo entero que solo le faltaua el pico de la nariz y casi tan fresco y tratable como quando viuia.

Fr. Miguel de Merida.

Fr. Miguel de Merida fuè natural de la Puebla de la calçada junto á la ciudad de merida en estremadura. Tomò el habito en Sto. Domingo de Mexico y professò á los nueue de março del año de X.º 1568. Fuè religioso obseruantissimo y de gran virtud y exemplo, muy gran ministro del evangelio en la lengua misteca, prelado y vicario muchas vezes de los pueblos mas principales de aquella nacion, deffinidor y vicario prouincial algunas vezes. Muriò en Teposculula, pueblo de la misma misteca, á los seis de hebrero del año 1602.

Fr. Francisco de Alvarado.

Fr. Francisco de alvarado, natural de Mexico, tomò el habito en Sto. Domingo de la misma ciudad y professò á 24 de Julio del año 1574. Fuè muy exemplar religioso, gran ministro del evangelio, vicario de algunos pueblos de la misteca y en todo grandemente escrupuloso. Supo muy bien la lengua de aquella nacion y compuso é ymprimiò el vocabulario della. Muriò en Teposculula á donde era prior y vicario á los . . . de março del año 1603.

Fr. Alonso de Camora, lego de habito blanco.

Fr. Alonso de Camora fuè hijo del bendito Fr. Miguel de Camora, de quien haze mucha mencion el Arçobispo de Sto. Domingo en los capitulos 33 y 34 del libro segundo de la historia que hizo desta prouincia. Fuè primero donado por ser niño, como èl dize alli: y despues que tuuo hedad tomò el habito de frayle lego en Sto. Domingo de Guaxaca á donde professò. Saliò muy gran religioso, humilde y caritatiuo, muy deuoto, exemplar y prouehoso

á donde quiera que estaua. Tenia de ordinario cuydado de muchas de las officinas del conuento: y por ser consumada lengua mexicana y çapoteca, y por su mucha caridad, hazia mucho bien á todos, y en especial á los yndios, á los quales amaua como á hijos. Algunos años antes que muriesse se le diò el habito blanco para alegrarle en vna larga enfermedad que tuuo de mal de coraçon. Casi toda su vida viuì en la orden, porque dende hedad de doze años tomò el habito de donado, y quando la tuuo para ser frayle professò como tal. Pasò desta vida en el conuento de Cuyoacan, á donde viuia, á los 27 de abril del año 1603, y alli fuè sepultado en la capilla del portal de la porteria, que entonçes seruia de capilla mayor, andando cerca de los sesenta años de su hedad.

Fr. Antonio de los Reyes.

Fr. Antonio de los Reyes fuè hijo de padre aleman y natural de la ciudad de Toro. Siruiò en su moçedad al marquez de alcañizes y á sus hijos: y tocandole Dios dexò la vida de palacio y tomò el habito en Sn. Estuan de Salamanca. Pasò á esta prouincia de Mexico el año 1555, á donde deprendiò la lengua misteca y la supo con tanta perfeccion y elegancia como los mismos yndios. Compuso é ymprimiò el arte della, en la qual fuè gran predicador y ministro del evangelio. Muy elegante y eloquente en la castellana, y curial en todas sus cosas: gentil hombre, de buena gracia y disposicion, muy exemplar y gran religioso: y tan compuesto en sus palabras y obras, que nunca hizo con ellas mal á nadie, ni nadie se quexò del. Fuè vicario muchas vezes de los mas principales pueblos de aquella nacion, diffinidor y vicario prouincial algunas. Viuì en esta prouincia quarenta y ocho años; y passò desta vida en el conuento de Teposculula de la misma misteca á los ocho de noviembre del año de X.º 1603.

Fr. Gaspar de Vargas.

Fr. Gaspar de Vargas y montenegro, hijo de padre gallego y natural de Me-

xico,

CAP. 29.

De la gratitud notable del perro de Sto. Domingo de Mexico.

No solo en los hombres se halla la virtud del agradecimiento, sino tambien en los brutos animales. Criò vna mujer viuda de Mexico vn perrillo del tamaño de vna liebre, de color blanco y naranjado á manchas: muriò ella y enterraronla en la yglecia de Sto. Domingo de la misma ciudad, por el mes de março del año 1604. El perrillo sintiò tanto su muerte, que aviendola acompañado hasta la sepultura, nunca mas se quiso apartar della: mas se estaua alli de dia y de noche con la mayor triteza del mundo sin ladrar ni hazer ruydo. Solo daua de noche al principio de quando en quando vnos aullidos dolorosos como gemidos de persona que tenia gran dolor: por lo qual le espantauan y dauan algunos golpes los que tenian cuydado de cerrar la yglecia por hecharle della. Pero el se escabullia por vna parte y se entraua por otra: de donde salia por vn resquicio de la puerta quando ella estaua cerrada para proveer sus necesidades: y para comer buscaua y comia lo que hallaua de sobras por el conuento. Y particularmente se yba á la porteria á la hora de comer á donde se ponía entre los pobres y como vno dellos aguardando su razon: la qual le dauan de buena gana los porteros despues que le conocieron. Y auiendo suplido su necesidad se voluia á su puesto de la sepultura, á donde los frayles que notamos su gratitud y lealtad le lleuauamos tambien de comer, por lo qual el se nos aficionò y á todos nos agazajaua y mostraua amor, segun su modo: pero nunca se aplicò á seguir á alguno en particular. Solo acudia á las procesiones de buena gana, y alli yba muy contento entre los

frayles,

xico, tomò el habito en Sto. Domingo de la Puebla de los Angeles, á donde professò á los 8 de noviembre del año 1570. Fuè grande y exemplar religioso y excelente ministro del evangelio, vicario de algunos pueblos de la nacion mexicana, cuya lengua y la otomite supo con gran perfeccion, y en ambas predicaua y hizo gran fruto. Pasò desta vida en Sto. Domingo de Mexico á los 26 de agosto del año 1604, y fuè sepultado en el capitulo del en la nona sepultura del quarto orden dellas.

Fr. Joan carrasco.

Fr. Joan carrasco, natural de la ciudad de alcaraz en el Reyno de Toledo. Tomò el habito en Sto. Domingo de la Puebla, professò alli á los 25 de mayo del año de X.º 1569, á donde fuè casi siempre procurador y obrero de aquel conuento y conuento de Sn. Luys. Fuè muy religioso y exemplar obseruantissimo de su religion y gran zelador della. Muy deuoto y en especial en la missa, la qual dezia cada dia con gran deuocion y sentimiento; y asi se tardaua en ella mucho tiempo, muy al contrario de la priesa con que de ordinario viuen los procuradores. Muriò en su conuento de la Puebla el año 1604 á los 25 de diziembre, dia de la natiuidad de X.º Ntro. Redemptor, de la qual era muy deuoto.

Fr. Domingo flores.

Fr. Domingo flores, natural de la villa de Bauia en Asturias, sobrino de diego flores de valdes, del habito de Santiago, y hermano de Alvaro flores de quiñones, caballeros principales y entrambos valerosos capitanes y generales de muchas armadas en la carrera de las yndias. Tomò el habito en Sto. Domingo de la Puebla y professò alli á los 14 de hebrero del año de X.º 1574. Fuè gran religioso y exemplar, muy caritatiuo y deuoto, y vicario de algunos pueblos de la misteca, cuya lengua supo. Pasò desta vida en el conuento y pueblo de Chila á donde era vicario á los veynte y siete de Julio del año 1604.

I 4

frayles, ymaginando por ventura que en alguna dellas hallaria á su ama, como en otra la avia perdido y dexado en la sepultura. Assi perseverò en el conuento mas de vn año, hasta que saliendo vna vez á la calle le mataron otros perros con no pequeño dolor nuestro, por aver perdido vn viuo exemplar del verdadero agradecimiento; virtud nobilissima y muy propria y conuiniente para qualquiera hombre no solo xpiano, catolico y politico, sino tambien infiel aunque sea barbaro.

CAP. 30.

De los milagros que Dios ha obrado y obra cada dia por el glorioso San Jacinto en la nueva españa.

No se contenta Dios con aver honrado al glorioso San Jacinto, Religioso de nuestra orden, con los muchos y muy estupendos milagros que se refieren en la bulla de su canonizacion, y con las grandes y solemnissimas fiestas que en todas partes de la xpianidad de Europa se le hizieron, sino que en las Indias y particularmente en esta nueva españa y ynsigne ciudad de Mexico y de la Puebla, despues de auerle reciuido y festejado con las solemnissimas, espirituales y corporales que sabemos (de que hizo vn curioso libro (de las de Mexico) el muy Reuerendo Padre maestro Fr. Antonio de Hinojosa, desta prouincia): le honra cada dia con ynfinitos milagros, no menos claros y patentes que los que alli se escriben. Y aunque por ser tantos parece pierden de su estima, y los frayles dexan por esto de ponerlos por escrito, contentandose con las insignias que dellos estan en las capillas del sancto, y truxeron y traen cada dia los que reciben beneficios de su mano: porque estas memorias (aunque certissimas y significatiuas de la verdad) son mudas y no explican el como passò cada cosa;

me pareció hazerla de algunos y dexarla por escrito en este libro tercero añadido á la historia que el Arçobispo de Sto. Domingo escribiò desta prouincia.

Un hombre tullido de muchos años desta ciudad de Mexico, encomendose muy deueras al glorioso sancto y luego sanò. Y assi enuiò sus muletas á la capilla que tiene el sancto en la yglesia de su conuento de la misma ciudad, para memoria del beneficio que de Dios avia reciuido por sus meritos é yntercession.

En la ciudad de Çacatecas desta nueva españa, la madre y parientes de vn mançebo diffunto y amortajado, que avia mas de quatro horas que estaua muerto y se trataua de darle sepultura, lo encomendaron al glorioso sancto y milagrosamente resucitò, por lo qual y para memoria del milagro, enuiaron la mortaxa y cierta limosna á la capilla del sancto de la misma ciudad.

Vna mujer de la misma ciudad tenia vna niña á quien amaua por extremo, y ésta jugando en los corredores de su casa cayò dellos al patio: y del golpe se abrió la cabeça y quedò mortal. La madre, con el sobresalto de que era muerta, saliò de su casa sin manto: y corriendo y dando voces, se fuè á la misma yglesia y capilla del sancto, á donde se postrò, y con grandes clamores le pedia humilde y afectuosamente le voluiesse á su hija viua y sana. Á estas voces y espectáculo acudiò mucha gente y algunos religiosos del conuento, y entre ellos el Prouincial Fr. Pasqual de la Anunciacion. Estando en esto la vinieron á dezir de su casa que la niña estaua viua, buena y sana; que se quietase y voluiesse á ella: y assi fuè que quando voluiò la hallò buena y sana como si nada le viera sucedido. Todo lo qual sucediò dentro de vna hora y la buena mujer con su gente voluiò á la capilla del sancto á donde le hizo, y á Dios principal-

mente,

mente, muchas gracias por la merced que le avian hecho.

Otro niño de tierna hedad, sobrino de vn religioso llamado Fr. Damian de Porras, jugando con otros niños cayò en vna azequia de agua de las desta ciudad en la qual se ahogò: lleuaronlo muerto á su madre y ella lo truxo assi como estaua á la capilla del sancto: pusolo en la peña del altar y alli suplicò á Dios con mucha humildad le diera vida por los meritos del sancto, y al sancto intercediera por èl. Fuè

cosa maravillosa que luego el niño resucitò, con que sus padres quedaron contentissimos y alegres: y para rendir á Dios y al glorioso sancto las gracias de tan soberano beneficio tuuieron novenas en su capilla, á donde se diò al niño el habito de deuocion de la orden. Y siendo preguntado de algunos que quien le auia socorrido, librado y sanado quando se ahogò: èl que apenas sauia hablar, respondia que aquel frayle, señalando la ymagen del sancto que estaua en el altar.

FIN.

